



REFLEXIONES-ENSAYOS

IMPORTANCIA DE LA CREATIVIDAD COMO COMPETENCIA TRANSVERSAL EN ENFERMERÍA

IMPORTANCE OF THE CREATIVITY LIKE TRANSVERSE COMPETENCE IN INFIRMARY

***Almansa Martínez, P. **López Martínez, O.**

*Departamento de Enfermería. **Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Murcia.

Palabras clave: creatividad, enfermería.

Key words: creativity, infirmary.

La Convergencia Europea sitúa a la disciplina enfermera en un nuevo escenario lleno de retos y desafíos, al mismo nivel que el resto de las ciencias. Ha llegado, pues, el momento de reflexionar sobre las estrategias de cambio necesarias para que Enfermería ocupe el lugar que le corresponde. Es un reto lleno de dificultades, más para nuestro colectivo que para otros, lo que nos obliga a definir el perfil profesional que determinará la posición de Enfermería en el concierto de las ciencias de la salud en el futuro.

El Espacio Europeo de Educación Superior supone un momento histórico que debemos saber aprovechar si queremos sobrevivir como disciplina independiente y autónoma. La tan ambicionada y largamente esperada ampliación de los estudios a cuatro años supone una oportunidad excepcional de profundizar en el cuerpo de conocimientos propio, que debe redundar en un cambio social, cultural, profesional y científico de la Enfermería. Es un acontecimiento crucial e irreplicable que nos compromete a asumir cambios fundamentales que hemos ido retrasando desde hace años.

El perfil profesional se concretará en una serie de competencias, entendidas como el modo de proceder característico que se considera adecuado ante una situación planteada en el ejercicio profesional. El Libro Blanco de la Enfermería recoge una encuesta sobre competencias transversales (genéricas) realizada entre profesionales enfermeros de diferentes ámbitos laborales. Las competencias genéricas son aquellas que deben ser adquiridas por cualquier universitario con independencia de la titulación que curse. De un listado de 30 competencias transversales, la capacidad para generar ideas (creatividad) es votada en el número 20, por encima de habilidades de investigación, liderazgo o conocimiento de una segunda lengua. Es decir, existe un acuerdo entre las enfermeras encuestadas en que la creatividad es importante para la formación de cualquier estudiante.

Por tanto, como universitarios, una de las capacidades que debemos desarrollar, estimular e incorporar es la creatividad.

¿Por qué es importante la creatividad?

La creatividad está de moda. Los políticos, los publicistas, los científicos, los artistas y la sociedad en general hablan de la creatividad individual y colectiva como una capacidad altamente valorada.

Cualquier forma de actividad humana debe impregnarse del máximo potencial creativo posible. No existe campo o actividad, y Enfermería no es la excepción, en la que la creatividad no tenga algo que aportar. Los retos a los que nos enfrentamos las enfermeras, como parte de la sociedad del futuro, como ciencia y como seres humanos en continuo desarrollo y crecimiento, requieren ciudadanos, cuidadores y personas creativas, y es desde esta triple perspectiva desde donde debemos empezar a crear nuestra aportación personal y única.

Desde que en 1950 se iniciara la investigación científica de la creatividad (Guilford, 1950), esta no ha dejado de ser objeto de estudio desde diferentes perspectivas disciplinares, que ponen de manifiesto que hablar de creatividad es hablar de progreso, de desarrollo, de ideas, de crecimiento, de solución de problemas, de cambio y de futuro. Sin embargo, es un tema ignorado en Enfermería debido a un pasado caracterizado por la dependencia de otras profesiones que ha bloqueado el pensamiento creativo enfermero, fomentando ideas erróneas respecto a nuestras posibilidades creativas.

Uno de los mayores obstáculos para la creación es el convencimiento de que no somos creativos. Asociamos creatividad con creación artística o con genialidad, pero existe consenso entre los estudiosos del tema en que todos los seres humanos somos creativos en mayor o menor medida. Es una cuestión de grados que puede aprenderse y ser desarrollada o anulada en función de múltiples factores, individuales, sociales, ambientales, culturales, etc. La personalidad, la inteligencia, el conocimiento del campo, la motivación, el estilo de pensamiento y el contexto son consideradas por Sternberg y Lubart (1995) como los seis componentes que determinan la capacidad de crear en los individuos.

Debemos empezar a pensar que sin las aportaciones creativas de las enfermeras, no hay evolución ni progreso enfermero, que si las enfermeras no crean cuidados seguirán viviendo de las creaciones de otras profesiones, como ha ocurrido históricamente. Empezar a pensar en enfermeras creativas que desarrollen cuidados creativos, supone un punto de inflexión necesario para contrarrestar la rutina, la conformidad, la dependencia y la subordinación que ha caracterizado a la profesión. La sociedad del futuro nos exige definir y clarificar ahora nuestra aportación única que justifica la existencia del cuidado profesional.

El crecimiento de la Enfermería debe ir precedido de ideas por lo que cualquier condición que reprima el pensamiento obstaculiza dicho crecimiento. Creemos que uno de los mayores problemas del colectivo enfermero es la falta de libertad y autonomía profesional, tras largos años de dependencia médica. Aceptar y asumir la dependencia con respecto a otras profesiones, como afirma De Prado (2006), "constituye un serio obstáculo a la responsabilidad ética y social de los sujetos, que siempre se ampararán en la obediencia debida a quien tiene el saber, la técnica o el poder para decidir acerca de las cosas. Es una renuncia a la propia libertad de crear, acertar y equivocarse". Enfermería es responsable de

asumir esa dependencia, de colaborar con ella y de aceptar *el statu quo* establecido, pasivamente.

Pero además de libertad, la creatividad requiere tiempo. Tiempo para explorar nuevas ideas, nuevas preguntas, nuevas soluciones. Tiempo de preparación, de incubación, de iluminación y de expresión. Los entornos y las instituciones que no proporcionan ese espacio están perdiendo el potencial creativo que todos tenemos y perdiendo una de las formas más poderosas de progreso: las nuevas ideas.

De ahí la importancia de aprovechar al máximo las capacidades de un grupo profesional que necesita dejar el pasado y empezar a mirar al futuro desde el planteamiento de nuevos problemas y desde la interpretación de los viejos problemas desde nuevas perspectivas.

El principal obstáculo a la creatividad es el modo en que una persona contempla el mundo. Si decidimos contemplarlo creativamente, mejorarán notablemente las posibilidades de tener ideas creativas a pesar de las dificultades del entorno. Nuestra aportación profesional es crear cuidados de calidad, irrepetibles, individualizados y holísticos. Como afirma Colliere “un plan de cuidados es el reflejo mismo de la expresión de la creatividad comprometida con la acción cuidadora”. Sólo nosotras, conocedoras de ese dominio, podemos realizar creaciones que transformen lo rutinario en novedoso, lo intrascendente en excelente y lo invisible en visible. Tenemos la capacidad y el poder de cambiar nuestro mundo, cambiando la forma de pensar y actuar.

¿De qué cambios hablamos?

En primer lugar, reformular la imagen de la enfermera tradicional conformista, obediente y dependiente, por una imagen más acorde con las necesidades del futuro: comprometida e ilusionada con los cuidados, imaginativa, con capacidad de decisión, con sentimiento de identidad profesional, que identifique y estimule su propia capacidad de buscar, cuestionar y crear. Los rasgos de la enfermera del futuro deben estar acordes con los que se esperan de otros profesionales en los que se valora la autoconfianza, la iniciativa, la independencia de pensamiento, la habilidad para solucionar nuevos problemas, para arriesgarse, para innovar y crear.

En segundo lugar, empezar a premiar las ideas innovadoras, la motivación, el pensamiento divergente y los contextos creativos. Los gestores y los supervisores deben asumir el hecho de pueden inhibir o estimular la creatividad reprimiendo o potenciando los intentos creativos de su grupo.

También desde la docencia se requieren cambios. La investigación ha demostrado que la enseñanza centrada en la repetición y la memorización no produce individuos creativos. Del mismo modo la enseñanza de una profesión que prima el conformismo, la sumisión y la obediencia no produce enfermeras creativas. En su objetivo de garantizar la calidad y la excelencia, la universidad deberá asumir el reto de incorporar la creatividad como competencia transversal en el diseño curricular de la disciplina enfermera tanto en la formación pre-grado como en el postgrado. Antes o después deberá potenciar las capacidades y habilidades de pensamiento de estudiantes y profesores, con el fin de formar personas que puedan asumir los retos de mejorar su vida personal y profesional, y la de las personas a las que cuidarán.

Considerando que la creatividad es una de las principales capacidades para el desarrollo de los individuos y los grupos, podemos concluir que debe ser estimulada y premiada en los diversos contextos del cuidado: la docencia, la gestión, la asistencia y la investigación, para construir una Enfermería orientada al futuro, abierta al mundo y al cambio, consciente de que las corrientes de pensamiento, los paradigmas en los que estamos inmersos, nos afectan como arte, como profesión y como ciencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO MONREAL (2000). *¿Qué es la Creatividad?* Madrid: Biblioteca Nueva.
- COLLIÈRE, M. F. (1993). *Promover la vida. De la práctica de las mujeres cuidadoras a los cuidados de Enfermería*, Madrid: Interamericana.
- COLLIÈRE, M. F. (1996). *Soigner... le premiere art de la vie*, Paris: InterÉditions.
- DE PRADO, D. (2006). "Activadores e inhibidores de la creatividad". En S. De la Torre y V. Violant (coord y dir) *Comprender y evaluar la creatividad*. Málaga: Aljibe.
- GUILFORD, J.P. (1950). "Creativity". *American Psychologist*, 5, 444-454.
- GUILFORD, J.P. (1962). "Factores que favorecen y factores que obstaculizan la creatividad". En J. Curtis, et al. *Implicaciones educativas de la creatividad*. Madrid: Anaya.
- PRIETO, M.D. y LÓPEZ O. (2000). "¿Qué es la creatividad, cómo evaluarla y cómo fomentarla?" En J. García, (ed.) *De la Psicología de la Instrucción a las necesidades curriculares*. Barcelona: Oikos-Tau.
- RODRIGUEZ, A. (coord.) (2001). *Creatividad y sociedad. Hacia una cultura creativa en el siglo XXI*. Barcelona: Octaedro.
- STERNBERG, R.J. y LUBART, T.I. (1995). *La creatividad en una cultura conformista. Un desafío a las masas*. Barcelona: Paidós. (trad. castellano, 1997).

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia